



REPÚBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY



Cámara de Representantes
Secretaría

XLIX Legislatura

**DEPARTAMENTO
PROCESADORA DE DOCUMENTOS**

Nº 951 de 2022

S/C

Comisión Especial de ambiente

DOCTOR ANDRÉS MILESSI

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 5 de julio de 2022

(Sin corregir)

Preside: Señor Representante Rafael Menéndez Cabrera.

Miembros: Señores Representantes Mario Colman, Lucía Etcheverry Lima, Virginia Fros Álvarez, Daniel Gerhard, Daniel Martínez Escames y César Vega Erramuspe.

**Delegado
de Sector:** Señor Representante Constante Mendiondo.

Invitados: Doctor Andrés Milessi, Coordinador del Proyecto Internacional "Un Solo Mar".

Por la Comisión Especial de Río de la Plata, Frente Marítimo y Antártida,
señor Representante Miguel Irrazábal.

Prosecretaria: Señora Sandra Pelayo.

=====

SEÑOR PRESIDENTE (Rafael Menéndez).- Habiendo número, está abierta la reunión.

Damos comienzo a la reunión de hoy. A pedido de algunos diputados se cursó invitación al señor Andrés Milessi, coordinador del Proyecto Internacional "Un Solo Mar", para que hiciera su disertación. También se realizó la invitación correspondiente a los integrantes de la Comisión Especial de Río de la Plata, Frente Marítimo y Antártida, a quienes les damos la bienvenida.

SEÑOR MILESSI (Andrés).- Buenos días. Muchísimas gracias por esta oportunidad. Para mí, es un placer y un honor estar acá, y comentarles sobre la problemática que tenemos en Uruguay y algunas alternativas para mitigarla.

Como ustedes saben, en la reciente Conferencia de la ONU, realizada en Lisboa -Portugal-, el ministro de Ambiente se comprometió, y comprometió a Uruguay, a generar políticas de conservación, particularmente, en el océano: para este año, un 10 % -lo cual es muy ambicioso-, y para 2030, un 30 %. Estos números no son mágicos y nosotros estamos aquí para responder a todas las dudas que tengan los señores diputados.

Les voy a comentar sobre el Proyecto "Un Solo Mar" que tenemos desde la sociedad civil para atender la problemática de nuestros océanos.

Yo soy biólogo; me formé en la Universidad de la República; tengo un master en biología marina en México y un doctorado en oceanografía en Chile. Hace cuatro años que regresé a Uruguay para trabajar aquí. Me ha tocado desempeñarme en la organización civil y tratamos de hacer lo mejor que se puede.

Estoy a las órdenes. No tengo ningún problema si desean interrumpirme en algún momento para plantear cualquier duda que les surja.

(Se proyecta una presentación en la pantalla)

—El Proyecto "Un Solo Mar" es un proyecto de la sociedad civil entre organizaciones no gubernamentales de Brasil, IBJ (Instituto Baleia Jubarte), NEMA -que es una organización del sur del Brasil, que los brasileños llaman *Uruguai do norte*- y nosotros, que somos OCC, Organización para la Conservación de Cetáceos.

Este proyecto tiene dos grandes objetivos. Uno de ellos es generar áreas marinas protegidas y, obviamente, conocer el rol de esta herramienta de gestión para tratar de mitigar. Aclaro que digo "mitigar" porque ya tenemos unos cambios muy fuertes en nuestro mar y no se puede volver atrás. Solo se puede mitigar.

Esos son los dos objetivos principales de este proyecto que tratamos de hacer con los colegas de Brasil y Uruguay.

Ustedes se preguntarán por qué Un Solo Mar. La respuesta es simple y se puede mostrar con algunas imágenes. Procesos oceanográficos, ecológicos y biológicos que ocurren en una zona tan distante como las islas Malvinas repercuten en nuestra zona. Procesos oceanográficos y ecológicos que se producen en Brasil, en el sur de dicho país, obviamente, también repercuten en Uruguay. Tenemos uno de los mayores y más productivos estuarios o sistemas fluviomarinos -hablando de manera correcta- a nivel mundial. La descarga de este Río de la Plata genera procesos distantes en el mismo Atlántico sur occidental, que tenemos enfrente, pero también llega la pluma de descarga hasta Brasil. Esta dinámica, además de una corriente cálida de Brasil que proviene desde el norte y va hacia el sur, y una corriente fría que se origina en la corriente circunpolar, que se llama Corriente de Malvinas, generan un ámbito sumamente rico, no solamente en

recursos, sino en diversidad. Muchas veces uno piensa en recursos y lo asocia al valor monetario, pero estos lo son por poseer un rol importante en nuestro ecosistema.

Les voy a dar un ejemplo de por qué el proyecto se llama "Un Solo Mar". El pájaro que están viendo en la pantalla, que se llama Petrel de anteojos, anida en las distantes islas de Tristán de Acuña -a 5.000 kilómetros de acá- y viene a nuestra zona a alimentarse. Si nosotros podemos generar políticas de protección no solamente para nuestros recursos sino para aquellos que no vemos, pero que también dependen de nuestra zona, sería una posición de Uruguay no solamente regional, sino también internacional.

Otro caso es el de la palomita que ahora estamos viendo en pantalla. La vimos hace unos días en La Paloma; se llama Paloma Antártica. Ella también viene a nuestra zona a alimentarse y anida en las islas Georgias del Sur; es de destacar que se ve afectada por graves problemas de conservación.

¿Cuáles son las principales amenazas que tenemos? Hoy decíamos que Uruguay tiene más territorio marítimo que terrestre. Los 176.000 kilómetros cuadrados que tiene Uruguay son superados ampliamente por los 220.000 kilómetros cuadrados de superficie marina. Entonces, ¿qué hacemos? ¿Los utilizamos? ¿Los cuidamos? ¿Los protegemos?

Tenemos varias situaciones complicadas y, particularmente, en este momento. Por ejemplo, la exploración sísmica, la exploración de hidrocarburos, genera un disturbio, no solamente a la fauna, sino también a los fondos, cuando se hacen los pozos. Lamentablemente para nosotros, Uruguay ha firmado, otra vez, acuerdos para hacer sísmica y exploración de hidrocarburos en nuestra plataforma continental. Nosotros lo vemos como un gran problema, dado que Uruguay tiene una política energética ciento por ciento sustentable y sostenible a través de la energía eólica e hidroeléctrica. Sin más, hace unos días, el presidente de Cutcsa -la mayor empresa de transporte del Uruguay- dijo que piensa para 2040 tener toda su flota eléctrica. Entonces, si hay empresas que van hacia ese lado, con todo respeto me pregunto: ¿por qué el Estado no puede tener esa política?

Nosotros también tenemos sísmica acá al lado. En la imagen que se está proyectando se pueden ver unos barquitos; esos barquitos son para la operación sísmica y están operando constantemente en la plataforma brasileña, porque, obviamente, Brasil tiene exploración y explotación *offshore*. A nosotros esa situación nos impacta. De alguna forma habría que decir: "Che, muchachos, vamos a tener cuidado con esto". Argentina, en estos momentos, está realizando una exploración sísmica, muy pegadita a nosotros, frente a Mar del Plata; ello puede traer graves consecuencias a nuestros ecosistemas.

También hay que tener presente la pesca ilegal. Ayer se capturó un pesquero chino, ilegal. Ese es un problema que tenemos y no solamente por los chinos.

Nosotros trabajamos con dos metodologías satelitales, que están disponibles para que el Uruguay las pueda utilizar gratuitamente. Son organizaciones internacionales sin fines de lucro. Una de ellas es Global Fishing Watch. Hace poquito vinieron a hacer una capacitación a personal de la Dinara, de la Armada y del SOHMA. Ellos quedaron enloquecidos con esta metodología.

Otra metodología que también es gratis y puede utilizarse es la llamada Skylight.

El mapita que estamos viendo muestra que hay barcos brasileños capturando constantemente, "pasando el alambrado" -como se le dice- y utilizando nuestros recursos pesqueros.

Un mapita más actual -también de Global Fishing Watch- muestra la actividad pesquera, en un año común, de las flotas uruguaya y extranjeras. Lo que se ve en naranja es la intensidad. Imaginen la intensidad de los pesqueros brasileños que, obviamente, triplican nuestra flota pesquera, que está obsoleta y que es bastante ineficiente. Como ven, se pasan el alambrado y, a veces, no son los chinos, sino nuestros vecinos brasileños, con los cuales trabajamos, nos sentamos en la misma mesa y les mostramos esto. Ellos también tienen una problemática en Brasil.

El cambio climático global ya lo tenemos, no podemos volver atrás. Hemos generado un cambio feroz en muy corto tiempo; hemos generado cambios en un sistema vital que le ha tomado a la tierra millones de años de desarrollo. Como ustedes mismos han visto: lluvias más intensas, sequías más intensas y tormentas extratropicales más frecuentes y cada vez más fuertes. Esto lo tenemos ya.

Además, hay un proceso de tropicalización. Cuando hablo de esto, los chiquilines se ponen contentos y dicen: "Vamos a tener, como en el Caribe, aguas más cálidas". Sí, lamentablemente, pero no es para ponerse contento. Tenemos el ingreso de especies que son peligrosas o invasoras. Hay un efecto de tropicalización en nuestra zona, documentado por diversos colegas uruguayos, por suerte, donde dejan claramente establecido que hay un aumento en la temperatura superficial del mar; es decir, se registra una anomalía. Esto es, en promedio, a largo plazo, de 2 grados. Estamos calentándonos a razón de 2 grados acá, enfrente, eso también cambia el clima uruguayo.

La pesca es una de las actividades humanas más desarrolladas y más expandidas a nivel mundial. En pantalla ustedes ven ese mapita -es un mapa viejo, pero actual, de 2016-: los humanos llegamos a todas partes a buscar proteína de origen animal, es decir, pesca. Abajo se puede observar una imagen satelital. Parecen cosechadoras, pero son barcos pesqueros con dos redes de cada lado. Se llaman barcos tangoneros y no dejan centímetro cuadrado sin arrastre y sin captura. Pero no solamente capturan, sino que generan un disturbio en el fondo con la consecuente liberación del CO2 secuestrado por el océano, impactando en el clima y profundizando el cambio climático global, o sea, por tres o por cuatro. Este es el efecto que estamos generando. Y digo "estamos" porque somos todos, los seres humanos.

Este es el último reporte de la FAO 2022 recientemente publicado donde se muestra que la acuicultura es la *vedette*, explotó. Empecé a estudiar en el año 90; en esos años se decía que era algo incipiente, que no se sabía si iba a resultar. Hoy la acuicultura superó a las capturas de peces silvestres. Uruguay tendría que mirar hacia ese sector como un sector productivo. Quizás este tema podría ser tratado en otra charla, en otro momento.

¿Qué hacemos en Uruguay? Hoy tenemos protegido el 0.7 % de lo que es el territorio marítimo uruguayo. Esas son las áreas costero- marinas que tenemos hoy protegidas y, si bien representan un gran esfuerzo, es insuficiente para llegar a ese 10 %. En las Metas Aichi tenemos también el ODS 14 al que Uruguay se comprometió, de llegar al 10 % en el año 2020; ojalá este año lo pueda lograr. Referimos al 10 % de la superficie marina y hay que tener en cuenta que tenemos 220.000 kilómetros.

(Diálogos)

—Esos pececitos que ven en pantalla son nuestros, son sargos. Usualmente, uno va a la costa y cuando pregunta qué hay para comer, le contestan "Sargo". Pruébenlo; es un pez que lo tenemos nosotros; se trata de una población muy saludable y no está críticamente amenazada o sobre explotada como la merluza, plato que se consume todos los días en Uruguay y no lo sabemos.

¿Hay medidas de manejo? Sí, hay medidas de manejo. ¿Hay organismos que trabajan? Sí, hay organismos que trabajan. Hay cuotas de captura, hay tallas mínimas, hay áreas y épocas de veda. Hay regulación en cuanto a las mallas de las redes; las redes tienen que tener un cierto tipo de malla. Hay una regulación del esfuerzo, es decir, no pueden entrar más barcos a capturar que los regulados. Además, estamos proponiendo otras formas de pesca para ser más selectivos.

Esta es la *vedette*, la merluza; más de 60 años de explotación comercial en Uruguay, Argentina y Brasil y, obviamente, flotas extranjeras capturándola. Con todas esas medidas de manejo que involucran tallas mínimas de captura, cuotas, áreas de veda, barcos, mallas, etcétera, la situación es esta. Sus desembarques han disminuido en los últimos 30 o 40 años. Sus biomásas, es decir, cuánto pescado, tienen una tendencia decreciente, que no para, y sus tallas, es decir, el tamaño del pescado, son cada vez menores. ¿Qué quiere decir? Que se está juvenalizando. Este es un proceso que está produciendo el ser humano, nosotros, sobre la población. Los bichitos cada vez se reproducen a tamaños más chiquitos para tratar de compensar esta extracción desmedida que se está dando.

Entonces, todas esas reglamentaciones que tenemos han sido ineficientes, ineficaces, no bastan; faltan más medidas de manejo como las que estamos tratando de proponer.

¿Cuáles son las herramientas de gestión? Hay varias.

A nivel internacional, por ejemplo, está el comanejo que es la incorporación de la sociedad en los esquemas de manejo...

SEÑOR REPRESENTANTE COLMAN (Mario).- Siempre se dijo que la pesca uruguaya, comparada con la de otros países, es incipiente o no muy desarrollada. Capaz que es la visión que tenemos, de que Uruguay vivió de espaldas al mar. Esto que se dice de la afectación o de la intensidad de la pesca, ¿se debe a Uruguay o a la falta de controles que tenemos de otros países, a la invasión de otros, etcétera? Porque es contradictorio: decimos que Uruguay no pesca y, al mismo tiempo, capaz que pescamos mal. No sé. No me queda claro.

SEÑOR MILESSI (Andrés).- Perfecto, gracias por la pregunta.

Uruguay pesca desde hace 60 años o más. Los mismos barcos que pescaban hace 60 años hoy están: Tacuarembó, Florida, Óptimo, Hechicero y puedo seguir nombrando. Una flota ineficiente, obsoleta, que no se ha modernizado. Pescamos, obviamente, pero también compartimos nuestros recursos con Argentina. Argentina tiene otro tipo de flota, mucho más grande y más poderosa. No todo el problema es por culpa nuestra. Hay una pesca ilegal, desde el lado de Brasil, una pesca ilegal que no se controlaba hace 20 o 30 años, acá nomás, porque no teníamos la metodología, ni siquiera para visualizarla. Hoy la estamos viendo, pero hace 20 o 30 años, cuando yo me embarcaba, veíamos barcos extranjeros como si nada.

Es un proceso multifactorial y, además, hay un cambio climático global que hace que la merluza, que es de agua más fría, se esté desplazando y se esté achicando.

No tenemos toda la culpa; la tenemos también, pero hay otros factores como la pesca ilegal o la pesca de Argentina, que puede hacerlo legalmente dentro de nuestras áreas por el Tratado del Río de la Plata y su Frente Marítimo.

Como les decía, hay diferentes herramientas de manejo. Nosotros proponemos la creación de áreas marinas protegidas.

No les tengo que aclarar, por cuestión de franjas etarias, cuál es el Chapulín Colorado. Lamentablemente, el Chapulín Colorado no nos va a dar la solución. La solución está en nuestras manos y en la de ustedes, generando políticas de Estado de conservación como, por ejemplo, áreas marinas protegidas. En estas áreas marinas protegidas, existen dos propuestas, que fueron recientemente elevadas a la Comisión Nacional Asesora del Sistema Nacional de Áreas Protegidas, SNAP; en diciembre pasado, yo mismo las presenté. En esa instancia propusimos dos áreas. Una de ellas es talud o corales. Tenemos corales de agua fría en Uruguay que son unas estructuras de 40 metros de alto, recientemente descubiertos en Uruguay, en el año 2010, por parte de una campaña española, en un barco español, el Olivier. Esa campaña vino a Uruguay, con científicos de nuestro país y se descubrieron esas estructuras, aunque los pescadores ya las conocían desde muchos años atrás.

Estas estructuras de corales de agua fría, únicas a nivel mundial, contienen con excelencia una diversidad de organismos que tenemos que proteger. Es un sistema de refugio y es un sistema donde los peces van a reproducirse y a alimentarse. Esta área tiene aproximadamente unos 30.000 kilómetros cuadrados y con una sola de estas áreas ya llegaríamos a la meta del 10 %.

Obviamente, los límites tienen que ser consensuados con los actores, la pesca y, obviamente, con relaciones exteriores, limítrofes, etcétera. Hemos tratado de conversar con todos, hemos hecho ese avance de gestión y, obviamente, está en la mesa del SNAP a consideración la creación de esta área marina protegida. Más de cien especies de tiburones, más de cincuenta especies de aves, de tortugas, etcétera, una diversidad incalculable para nuestras zonas.

La otra zona propuesta es Isla de Lobos donde tenemos la colonia de lobos reproductores más grande del mundo y una diversidad de especies riquísima en los bancos o arrecifes rocosos adyacentes, pero con problemas de conservación. Estas son las dos áreas que estamos proponiendo. Las dos propuestas, como dije, ya fueron evaluadas y planteadas al SNAP; ahora deben ser analizadas y consensuadas.

A esta zona los pescadores le llaman "el banco del pez limón"; es una restinga, una paleocosta; acá estaba la costa hace 20.000 años atrás. Esa especie, que está ahí, el pez limón, lo tenemos acá, es una *delicatessen* a altos precios de mercado. Tendríamos que aprovecharlo, pero también conservarlo con buenas medidas de regulación.

Estas son las dos áreas. Para que tengan una idea Tacuarembó es nuestro departamento más grande en superficie, cualquiera de estas dos áreas tendría un tamaño similar a Tacuarembó.

Es decir, tenemos una responsabilidad. No queremos áreas que simplemente se designen por un decreto y que no haya un plan de manejo; queremos áreas que sean conscientemente manejadas y reguladas.

En la imagen siguiente pueden ver la última expedición de National Geographic.

National Geographic vino a Uruguay dos veces. Se interesó por nuestro proyecto y nos está apoyando. Es una de las organizaciones científicas a nivel internacional más importantes y se interesó en Uruguay, conociendo nuestro mar.

El proyecto Un Solo Mar, obviamente, está en redes sociales. Estos son mis contactos y estoy a las órdenes para responder cualquier pregunta que quieran hacerme.

SEÑOR REPRESENTANTE VEGA (César).- Buenos días.

Quisiera saber cuánto dinero se necesita para hacer esto. Creo que, a esta altura del partido, se gasta más y más, pero hay un momento en el cual usted prende una luz amarilla -que más bien tira a roja en algunos aspectos-, porque he visto los barcos de arrastre entrar en la desembocadura del río Santa Lucía, ya que vivo en sus costas. Quiero saber de cuánto dinero estamos hablando porque tenemos muchas áreas del Estado que, desde nuestro punto de vista, tienen que ser cerradas.

Sin miramientos, decimos que el ejército de tierra tendría que bajar a la mitad para poder subir lo que uno puede gastar en la marina o en la aviación. ¡Listo, ya está! Cada tanto hay una creciente de algún río y los militares son muy necesarios, pero si nosotros no entendemos esto, no va a quedar nada para nuestros hijos. Ya lo vamos advirtiendo.

Los otros días estuvimos con legisladores de muchos países en Punta del Este y me mostraron los geotubos. Si nos quedamos sin playa, nos quedamos sin nada. Acá tenemos un problema de tiempo. Esto no solamente tiene que salir urgentemente, sino que tiene que salir. Entonces, ¿de cuánto dinero estamos hablando en realidad cuando queremos cuidar el área, de las patrullas? Lo que vamos a notar de sus palabras, seguramente, es que es muy poco, comparado con el presupuesto nacional que se va analizar en estos días.

SEÑORA REPRESENTANTE ETCHEVERRY LIMA (Lucía).- El señor Milessi mostró el área de soberanía marina, en la primera o tercera gráfica, y dijo que teníamos nuevos permisos otorgados para exploración. Quiero saber si podría identificarlos en la gráfica y si tiene claro cuáles son.

La otra pregunta es si ha habido por parte de la organización algún tipo de primera valoración respecto de lo que, eventualmente, podría ser el impacto una vez que se inicien estos trabajos de exploración.

Por otro lado, en términos generales, respecto de lo que ha sido el planteo, me gustaría saber qué receptividad han tenido en el Ministerio de Vivienda y Ordenamiento Territorial, para tener un pantallazo general, pero, sobre todo, en lo relativo a la exploración, porque también hay tres nuevos permisos y, justamente, la empresa que tiene los permisos dice que son a muy bajo costo. Serán de un bajo costo desde el punto de vista de la inversión o lo gastos de la empresa, pero desde el punto de vista del país quisiera saber cuál es la valoración de los impactos que hizo la organización, si es que la hizo, o si está en proceso de estudio.

SEÑOR MILESSI (Andrés).- En primer lugar, le voy a contestar al señor diputado Vega.

Soy biólogo, no experto en economía, pero ojalá pudiéramos llegar a algún asesor del Ministerio de Economía y Finanzas. Hoy se pueden emitir bonos verdes. Los bonos verdes significan que Uruguay decidiría preservar un lugar y eso tiene determinado costo a nivel internacional en los mercados. También hay bonos azules, etcétera. Sin apresurarme mucho, no le saldría nada a Uruguay si apostara a esos bonos verdes y los cuidara. Hay unos bonos que se llaman "bonos rinoceronte", son de África, obviamente. Algunos países se comprometieron a cuidar sus recursos más valorables, los rinocerontes: si la población de rinocerontes aumenta, esos bonos aumentan; si matan o persiguen a los rinocerontes, los bonos bajan. Creo que tenemos una herramienta económica. No soy experto -lo reitero-, pero sé y he escuchado sobre esa situación de apostar a los bonos verdes.

No es solamente un área unidimensional, sino que es tridimensional, tenemos profundidad, y ahí se produce carbono; por ahí va la historia: los bonos de carbono. Creo

que tienen un muy buen valor a nivel internacional y habría que evaluarlo desde el punto de vista de Uruguay.

Nosotros lo que estamos ofreciendo son dos metodologías -por ejemplo, estas dos satelitales- gratuitamente al Uruguay. Es más: hay una empresa en la que estoy trabajando como asesor, que se llama Idatha, que ha ofrecido un proyecto a la ANII -y lo hemos ganado recientemente- para el monitoreo de pesca ilegal con boyas que van a ser colocadas en el mar territorial uruguayo, y también se hará un monitoreo ambiental dentro de las áreas marinas protegidas cuando se determinen. La empresa privada también está interesada en colaborar en el plan de monitoreo, una vez que estén asignadas las áreas marinas protegidas. Estamos un pasito adelante para decirle al Uruguay: "Tranquilos, sabemos que tiene un costo, se puede solventar con bonos verdes o con bonos azules y tenemos plataformas de vigilancia gratis, con capacitación para nuestras instituciones, como ya lo hicimos ahora en junio". Entonces, si no me equivoco, la respuesta es que puede ser a costo cero, no siendo experto en economía.

Con respecto a la exploración sísmica, pertenezco a una organización junto a dos o tres chiquilines más; tenemos muy poco poder, pero nos movemos y tratamos de generar una visualización del problema de la exploración sísmica

Hemos hablado con el subsecretario de Ambiente, le hemos propuesto esto y él nos ha apoyado en esa situación de que la exploración sísmica es dañina.

Si quieren, les puedo compartir un trabajo reciente publicado por el Foro para la Conservación del Mar Patagónico, más de veinte organizaciones internacionales del Cono Sur, en el que se documentan todos los impactos que se ocasionan por la exploración sísmica y, eventualmente, la explotación de hidrocarburos *a posteriori*. También hay un referente que salió a hablar en los últimos días, como es el doctor Omar Defeo -que fue profesor mío, por lo que es para mí un honor-, quien documentó y reafirmó esta situación de posible daño en Uruguay.

Nuestro país ya hizo exploración sísmica en 2016 y el protocolo para ver el impacto ambiental fue en 2017. No hay que ser muy inteligente para darse cuenta de que se hicieron las cosas sin haber hecho primero los análisis de impacto ambiental, porque la ley se hizo *a posteriori*.

En el barco de exploración sísmica estuvo un colega y amigo mío, y los dueños del barco y de la empresa le preguntaban cuáles eran los protocolos, y él, azorado, les decía: "En Uruguay no hay protocolos". Obviamente, no tenemos una historia de exploración sísmica y no estábamos preparados; hoy hay un protocolo: perfecto, pero sabemos que va a haber daños igualmente con ese protocolo. Lo que estamos diciendo es: "Para qué exploración sísmica y para qué hidrocarburos si tenemos un país 100 % con una matriz energética libre". Evidentemente, tenemos los autos y hay que importar el petróleo, pero se sabe que, aparentemente, hay muy pocas expectativas de encontrar petróleo en la cuenca que tenemos porque no es propicia para ello. Entonces, lo que estamos diciendo es: "Ya hicimos daño. ¿Vamos a seguir haciendo daño?". Esa es la pregunta que planteamos, y estamos tratando de que el Estado uruguayo tome una posición en esto. Ancap tiene una posición muy férrea y es ir a buscar hidrocarburos. Esa es la posición de Ancap; nosotros tenemos una posición totalmente contraria.

Con respecto a lo del ministerio, trabajamos más que nada con el Ministerio de Ambiente y con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, particularmente, con la Dinara. No sé si los señores diputados lo saben, pero las mismas empresas pesqueras hicieron un juicio contra Ancap -ese juicio está todavía vigente- porque perdieron un 40 % de sus capturas cuando se hizo la exploración sísmica. Obviamente, los tenemos de

aliados. Cuando hablamos de sísmica con las empresas pesqueras, se les ponen los pelos de punta. Y la que salió a defender a las empresas pesqueras es la Dinara, que es el propio Estado. Entonces, hay una lucha entre Ancap y la Dinara, lo cual para nosotros es bastante complejo de entender.

Gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero hacer alguna consideración porque, paradójicamente, hace unos días se celebró uno de los foros de la UIP en Uruguay, cuyo tema central fue el cambio climático, y nos desayunábamos de esa novedad de las habilitaciones para la exploración sísmica para la obtención de hidrocarburos.

Sabido es que el principal problema del efecto del cambio climático son los gases que genera, precisamente, la combustión de ese tipo de hidrocarburos. Por eso, desde el punto de vista ambiental, ha sido y debe ser una fuente de frustraciones enorme, cuando uno ve que hay consensos para atacar el cambio climático, pero, por otro lado, estamos haciendo exploraciones de este tipo. La contraposición de intereses está claramente inclinada hacia la obtención de divisas; por eso las gráficas, desde el punto de vista ambiental, no dicen nada nuevo

Quiero significar el problema, porque muchas veces la mirada a corto plazo solapa un montón de problemas que se van a ir suscitando.

Hace muy pocos días concurríamos a la Dinara con un grupo de propietarios hoteleros de San Gregorio desde hace muchísimos años, quienes veían que ese lugar ya no era aquel polo de pesca deportiva en el que se iba a pescar el pejerrey, la tararira, el bagre, etcétera, y cuya actividad estaba siendo perjudicada. Sin embargo, se sabe que se embarca pesca diariamente en tarrinas, utilizando mallas muy chicas. Eso sucede todos los días: todos los días se embarcan tarrinas con pescado muy joven que salen por empresas de ómnibus rumbo a distintos departamentos, sobre todo hacia Rivera. No es nuevo que vengan brasileros a pescar con mallas totalmente...

Digo esto porque, evidentemente, la instalación de áreas protegidas, que nos parece sumamente importante, también significa ese contralor, que para el Estado significa mucho dinero y que de algún lado debe salir, porque determinar un área protegida no puede ser determinarla solo en los papeles, como ha sucedido en las áreas protegidas a nivel terrestre. Esas eran las consideraciones que quería hacer.

Compartí en el grupo de Whatsapp que tenemos con la Comisión de Ambiente la exposición de Omar Defeo en un programa de radio, que realmente es muy larga, pero también muy ilustrativa. Ese es el Uruguay que tenemos y creo que el compromiso, como bien se decía, está en qué ambiente queremos dejar a nuestros hijos y nietos.

Me parece que muchas veces el problema no está en cómo se gestiona el modelo, sino en el modelo en sí, de un altísimo consumo de todo. No se explicitó porque llevaría otra charla más, pero evidentemente el tema de contaminación de plásticos ameritaría mucho tiempo.

SEÑOR MILESSI (Andrés).- Nací en Fray Bentos, hace ya cincuenta años, así que he visto -no sé si es el cambio climático o el tiempo que uno lleva arriba de la tierra- las especies que había allí. Por ejemplo, el pacú desapareció del río Uruguay; es una especie emblemática y desapareció en corto plazo.

Me embarqué también en el tema de la merluza. Con 15 minutos bastaba para sacar 200 toneladas de merluza; reitero: 15 minutos. Hoy se hacen arrastres de 5 horas y se sacan 10 cajones, que serían 200 quilos.

Toda esa degradación la he visto -como también otros colegas-, y es plausible y observable en estudios científicos. ¿Hasta dónde vamos a llegar? Mis hijos o mis nietos probablemente no lo vean. Entonces, el tiempo es hoy. El océano urge de medidas.

No toqué el tema plástico porque sería otro asunto y ya tenemos tres problemitas nosotros, que somos una organización pequeña; imagínese si le hablo de plástico. Nos estamos comiendo una tarjeta de plástico por mes. Ese es el plástico que estamos consumiendo nosotros. En el océano hay más microplástico que bichos, ya está demostrado; inclusive, en la Antártida, lugares que son supuestamente prístinos.

Siempre comienzo las charlas con un ejercicio. Esta vez la voy a terminar, si ustedes me permiten. El ejercicio es hacer dos respiraciones. La primera es para oxigenarnos nosotros y tratar de terminar esta charla bien. La segunda se la debemos al océano: más del 50 % del oxígeno que respiramos viene del océano. Teníamos el preconcepto de que era el del Amazonas: el océano produce la mayor cantidad del oxígeno. La verdad que no sé si queremos, desde Uruguay, generar políticas estatales que apunten a la conservación del océano, pero seríamos pioneros a nivel mundial y de una visión a nivel mundial, porque el problema es de todos, y el océano no creo que nos dé otro changüí más, como decimos acá.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Muchas gracias.

No habiendo más asuntos, se levanta la reunión.

≠